
MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y TRAYECTORIAS RESIDENCIALES: BOLIVIANOS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES

Sassone, Susana M.¹
Bertone de Daguerre, Celia
Capuz, Silvia M.
Jáuregui, Graciela
Matossian, Brenda

¹ CONICET Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, IMHICIHU Instituto Multidisciplinario de Historia y Ciencias Humanas, DIGEO Departamento de Investigaciones Geográficas, Saavedra 15 piso 4° y 5° CP C1083ACA Ciudad Autónoma de Buenos Aires, susana_sassone@yahoo.com.ar

Resumen

Las migraciones internacionales constituyen un tema clave entre las principales problemáticas de la globalización. Con el gran número de personas que se mueven de un país a otro y con el aumento de los intercambios económicos, sociales y culturales, un nuevo tipo de proceso migratorio emerge: el del migrante transnacional. Dentro del campo teórico del transnacionalismo, aparecen comportamientos diferenciales en los migrantes; las áreas de origen y de destino quedan correlacionadas por intercambios de todo tipo y se demanda un razonamiento multiescalar para la comprensión de esas conductas espaciales.

El objetivo de este artículo es analizar e interpretar las trayectorias residenciales y prácticas de la movilidad de los inmigrantes bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires, desde la perspectiva del transnacionalismo. Estos, a través de su trayectoria migratoria, adoptan decisiones y desarrollan acciones que llamamos estrategias residenciales. Este trabajo se basa en la aplicación del método biográfico; se analizaron e interpretaron entrevistas en profundidad, en busca de las evidencias empíricas de las trayectorias y estrategias residenciales.

Los migrantes transnacionales y sus familias atraviesan la experiencia de vivir dos territorios (o más) a la vez, es la dialéctica del allá en el aquí. Se reconocen nuevos procesos de territorialización: uno de ellos se refiere a los sistemas residenciales, caracterizados por la concentración espacial, a escala local y la plurilocalización, a escala global. El migrante transnacional desarrolla una fuerte articulación socioeconómica con el lugar de origen y presta ayuda económica a su familia mediante las remesas. Otro rasgo dominante es el de

circular y retornar, generalmente cada año. Vivir el transnacionalismo en los migrantes implica la emergencia de la multiterritorialidad.

Palabras clave: migración, transnacionalismo, trayectorias residenciales, Área Metropolitana de Buenos Aires

Abstract

International migrations are a key issue among the main globalization matters. A large number of people is moving from one country to another, and the economic, social and cultural interchanges have contributed to a new type of migration: the transnational migrant. Within the transnationalism conceptual approach, migrant's peculiar behaviors appear, for example: the origin and destination areas are correlated through varied interchanges and a multi-scale reasoning is needed for that comprehension.

The aim of this paper is to analyze and to interpret the Bolivian migrants residential trajectories and mobility practices in the Buenos Aires Metropolitan Area, from the transnationalism's perspective. Through their migrant trajectory, they take decisions and develop actions which are named residential strategies. The methodology is based on the biographic method.

Transnational migrants and their families have the experience of living two or more territories at the same time, it is the "there in here" dialectic. A new territorialization process can be recognized through residential systems whose characteristics are spatial concentration at a local scale and plural-locations at a global scale. Transnational migrants develop strong social and economic relation with the origin area and they help their families sending remittances. They also circulate between origin and arrival countries and they generally return every year. This is "living the transnationalism" and this migrant's experience involves the emergency of the multiterritoriality.

Key words: migration, transnationalism, residential trajectories, Buenos Aires Metropolitan Area.

**MIGRACIÓN TRANSNACIONAL Y TRAYECTORIAS RESIDENCIALES:
BOLIVIANOS EN EL ÁREA METROPOLITANA DE BUENOS AIRES**

1. Introducción

Nuestro interés se orienta hacia una pregunta básica ¿qué hacen los migrantes internacionales en las áreas receptoras cuando intentan construir su nueva territorialidad? Para entenderlo, se debe pensar en todo el proceso; muchos de los migrantes contemporáneos desarrollan nuevos comportamientos económicos, sociales, culturales y territoriales, aún escasamente develados para la comprensión científica. Esos grupos poblacionales construyen espacios transnacionales que van más allá de los territorios reales de los Estados, tanto de origen como de llegada. Con frecuencia, los principales destinos son las grandes ciudades millonarias, muchas pertenecientes al sistema global de ciudades.

El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) es una ciudad global. Presenta una composición social y étnica compleja y diversa; constituye el centro geográfico del país; es nodo del mercado financiero mundial y destino de crecientes inversiones extranjeras directas; y es ciudad huésped de migrantes internacionales de los más variados orígenes. Ese carácter mundial, referido en este caso a los inmigrantes, se reconfigura permanentemente pues esta metrópolis ha recibido importantes aportes de poblaciones latinoamericanas en los últimos treinta años. El objetivo de este artículo es analizar e interpretar, desde la perspectiva del transnacionalismo, las estrategias residenciales de una de esas colectividades, la de los inmigrantes bolivianos, en una escala local metropolitana.

2. Migración transnacional: aproximaciones teóricas

Entendemos que la transnacionalización comprende aquellas acciones humanas que, por voluntad deliberada o no, se construyen en el seno del espacio mundial y afectan los territorios. Dichos procesos están hechos fundamentalmente de flujos migratorios, de comunicaciones, económicos o financieros, etc. Esos múltiples lazos e interacciones unen personas o instituciones, más allá de las fronteras de los Estado-Nación y se van extendiendo por el mundo, gracias a las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información (TIC's).

Los estudios del transnacionalismo en sus inicios se remontan a los años sesenta (Cf. Faret 2003; Pries, 1997; Sassone 2002 a). Con estos desplazamientos "se van conformando estructuras sociales reticulares que se van desarrollando entre las regiones de partida y de llegada, ya que estos fenómenos constituyen una especie de plataforma de articulación,

susceptible de soportar y de explicar el proceso real de intercambio entre regiones de procedencia y las regiones de recepción" (Pries, 1997: 17).

En los años noventa, el concepto de transnacionalización cobró una fuerza significativa; sin querer aseverar que es un punto clave de interpretación, se puede entender como una aproximación a nuevos procesos sociales que provocan mutaciones territoriales e influyen en la construcción del lugar como ámbito espacio-temporal de asentamiento de los migrantes. Así se ha propuesto diferenciar el transnacionalismo desde arriba y el transnacionalismo desde abajo. Dice Portes (2001:125): "El nuevo espacio transnacional, del cual las ciudades globales son núcleos, es creado por flujos sostenidos de capital, tecnología, información y *además*¹, personas. Los mismos avances tecnológicos que permiten transacciones financieras instantáneas, la difusión global de información y el fácil transporte internacional han alcanzado a individuos y familias de todo el mundo. Estos se han hecho concientes de los estándares de vida y de las oportunidades económicas en el extranjero y también de los medios para llegar allá. Por lo tanto, el transnacionalismo *desde arriba*, hecho posible por las revoluciones en la comunicación y el transporte, y guiado por grandes actores financieros y corporativos, le corresponde un transnacionalismo *desde abajo*, creado por gente común y corriente que busca mejorar su situación" (Figura 1). Son justamente los procesos relacionados con el transnacionalismo desde abajo los que interesan especialmente en este artículo.

¹ La cursiva es del autor de la cita.

Figura 1 Dimensiones del transnacionalismo



Fuente: Elaboración personal sobre la base del pensamiento de Alejandro Portes (2001:125)

El estudio de las migraciones, a partir de ciertas modalidades, comenzó con mayor interés en los años noventa; por ellas surge la tendencia a mantener tradiciones y prácticas fuera de los límites de su país de origen. Esta realidad lleva a hablar de “comunidades transnacionales”. Esta nueva problemática se advierte ya en algunas ciudades en los países de destino donde, a veces, es mayor la concentración de nacionales que en las propias ciudades de los países de origen. La comunidad migratoria transnacional –dice Portes (1997: 812) – “comprende densas redes a través de las fronteras políticas, generadas por los propios migrantes, en su búsqueda de progreso económico y de reconocimiento social. A través de estas redes, un número creciente de personas es capaz de vivir vidas duales. Los inmigrantes a menudo son bilingües, se mueven fácilmente entre distintas culturas, frecuentemente mantienen hogares en los dos países y cuidan los intereses económicos, políticos y culturales que requiere su presencia en ambos”. Dentro de este sistema, ya no hay procesos migratorios unidireccionales, ahora son multidireccionales; juegan, a la vez, en varios territorios y están relacionados. Este sistema es afectado, también, la temporalidad pues ya no se advierte en la migración esa intencionalidad hacia un cambio de residencia permanente (Sassone, 2002 b).

Desde los años setenta, y con el avance de los transportes, muchos grupos migrantes pueden tener dos residencias a la vez, o más.

Las lógicas espaciales de la migración transnacional pueden ser reconstruidas al analizar elementos y significados particulares en la vida cotidiana de los migrantes y sus familias a lo largo de su historia migratoria. De esta manera, en las esferas familiares de estos migrantes se reconocen procesos de territorialización en los cuales es posible distinguir dos tipos de lógicas espaciales: por un lado, las vinculadas con la fijación espacial (nodos o polos) y las que originan la interacción espacial (flujos). Los sistemas residenciales de las familias transnacionales se caracterizan por la concentración espacial a escala local, y la plurilocalización a escala global. Las multirresidencias funcionan como anclajes territoriales, o sea son los nodos o polos que componen esta compleja red. A la vez, se reconocen importantes e intensos flujos materializados en las interacciones entre el origen y el destino. Desde la óptica de este tipo de migrante se pueden encontrar tres situaciones que evidencian claramente cómo se configura los flujos en el transnacionalismo desde abajo: la información personal entre quienes van y vienen al país de origen, las remesas y la comunicación vía Internet. Esto sin considerar otras prácticas de movilidad espacial, en las cuales la circularidad, las idas y vueltas, los retornos, son aspectos de amplio interés para las investigaciones en el campo de las ciencias sociales.

3. Metodología

3.1 Área de estudio: Área Metropolitana de Buenos Aires como ciudad global

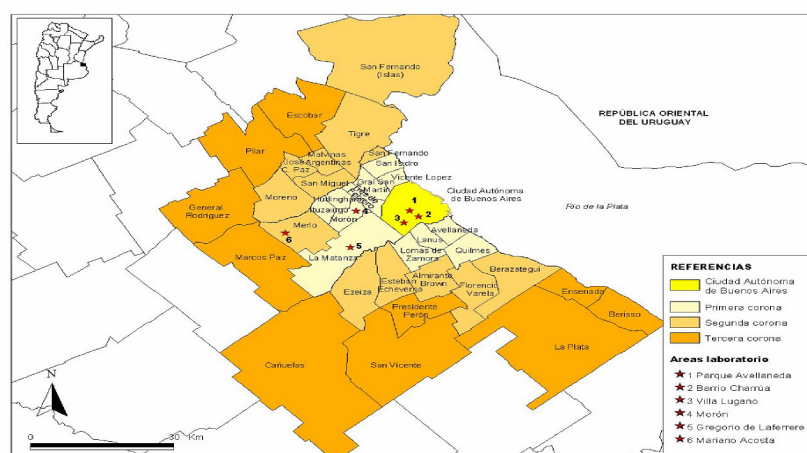
El Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), de extenso y desordenado amanzanamiento, no coincide espacialmente con los límites político-administrativos impuestos por la malla administrativa, ya que como los grandes centros urbanos mundiales, el tejido urbano excede la ciudad central y se extiende sobre varias unidades jurisdiccionales vecinas. El AMBA comprende la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Capital Federal de la Argentina), como núcleo central, y 34 partidos contiguos, pertenecientes a la provincia de Buenos Aires. Esos partidos se dividen en tres grupos denominados "coronas" (Sassone, 2002 b: 95). La primera corona está conformada por Avellaneda, General San Martín, La Matanza, Lanús, Lomas de Zamora, Morón, Ituzaingo, Hurlingham, Quilmes, San Isidro, Tres de Febrero y Vicente López. La segunda corona está integrada por Almirante Brown, Berazategui, Esteban Echeverría, Florencio Varela, San Miguel, Malvinas Argentinas, José C.

Paz, Merlo, Moreno, Ezeiza, San Fernando, y Tigre. La tercera corona no está totalmente urbanizada; allí se localizan franjas periurbanas de uso agropecuario intensivo, mezclado con uso del suelo urbano. La integran La Plata, Berisso, Ensenada, Cañuelas, Escobar, General Rodríguez, Presidente Perón, Marcos Paz, Pilar y San Vicente (Figura 2).

Desde los años ochenta residen en el Área Metropolitana de Buenos Aires más del 40 por ciento de la migración boliviana del total nacional. Ya en los años cincuenta, los bolivianos habitaban en el Sur de la Ciudad de Buenos Aires, en asentamientos precarios, las denominadas "villas de emergencia" y por las políticas de erradicación de los años sesenta y setenta, muchos de ellos se relocalizaron en los partidos bonaerenses que integran el aglomerado. Como lo indica Mugarza (1985:99), en los años sesenta se advierte "un aumento en los asentamientos directos, fenómeno que se acentúa en los años posteriores, siendo Buenos Aires el punto más austral de su migración". Para entender estas localizaciones una evaluación geodemográfica estaría perdiendo valor interpretativo por las transformaciones de las urbes y por los mismos procesos migratorios. En tal sentido, se ha comenzado a abandonar la visión neopositivista, basada en metodologías cuantitativas, para comprender el proceso migratorio a través de una geografía de los sujetos, una geografía postmoderna, como lo ha propuesto Sassone (2002 a). "Desde hace ya largo tiempo los estudiosos de la movilidad territorial de la población han manifestado su insatisfacción con la información disponible y el conocimiento acumulado" y "han sugerido la conveniencia de identificar espacios de vida, cuya especificación implica evaluar la densidad de uso de las residencias de las personas, caracterizadas por las distintas formas de segmentación espacial y temporal del trabajo y determinar las trayectorias de vida de las personas" (Villa, 1996:466). El estudio geográfico de los sistemas residenciales de bolivianos en el AMBA reconoce tres sectores: la Ciudad de Buenos Aires como área nuclear, las áreas suburbanas en los partidos bonaerenses de la primera y segunda corona del Gran Buenos Aires y la franja periurbana, la mayor parte de la tercera corona. En ellos se multiplican espacios de vida de los migrantes bolivianos, en los cuales intervienen las estrategias residenciales y la movilidad intraurbana básicamente; es así que se hace necesario estudiar como las personas "combinan diferentes prácticas residenciales en el transcurso de las etapas de su ciclo de vida, en relación con su comportamiento en materia de nupcialidad, fecundidad e inserción profesional; y tomar en consideración las unidades familiares para la observación y el análisis de las prácticas migratorias, a fin de situar los comportamientos de movilidad de los individuos en su marco familiar y así

reintroducir la dimensión colectiva de las lógicas migratorias" (Dureau, 1999:653). En el proyecto de investigación al cual se adscribe este artículo se seleccionaron como áreas laboratorio en la cuales se desarrollaron las entrevistas: Parque Avellaneda, Barrio Charrúa y Villa Lugano (en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires), Morón y Gregorio de Laferrere (en la primera corona) y Mariano Acosta (segunda corona) (Figura 2).

Figura 2. Distribución de las áreas laboratorio en el Área Metropolitana de Buenos Aires



Fuente: Elaboración personal

3.2 El método biográfico

En el proyecto que sustenta este artículo se trabajó desde la perspectiva de los sujetos migrantes, bajo la premisa de "dar voz a los que no tienen voz", considerando a los migrantes dentro de los grupos vulnerables o de exclusión. Para ello se apeló al método biográfico o la historia de vida; es la narración de la experiencia de vida real y concreta (Cf. Sassone y otros 2006 a). Su primer rasgo es que marca secuencias de una totalidad, como lo analiza Sassone (2002 a; 2005). Su dificultad es no poder distinguir entre la interpretación subjetiva de la biografía y los hechos sociales objetivos. Se trata, en efecto, de dos dimensiones que se interconectan y superponen; a veces, se desentrañan con el control de otra documentación (estadística, periódicos, cartas, repertorios...). La biografía es un dato empírico y "la dimensión temporal penetra en la investigación sociológica: la movilidad social, los conflictos culturales entre grupos y culturas diversas, los procesos de cambio social, etc." (Cavallaro, 1985: 65). También la dimensión espacial se escurre entre las interpretaciones, sensaciones e impresiones de los lugares por donde se desarrolla la vida cotidiana y distintos lugares clave

de la historia de la persona. Esta técnica "...permite a los investigadores sociales situarse en ese punto crucial de convergencia entre: 1- el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de su trayectoria vital, de sus experiencias, de su visión particular, y 2- la plasmación de una vida que es el reflejo de una época, de unas normas sociales y de unos valores esencialmente compartidos con la comunidad de la que el sujeto forma parte" (Pujadas Muñoz, 1992: 44).

La historia de vida nos cuenta la trayectoria de la vida misma del migrante. En el plano operativo se ha captado por un cuestionario que cuenta con varios módulos (historia migratoria, estrategias residenciales, prácticas sociales -trabajo, comercio, ocio y recreación-, estrategias de identidad cultural -mediación alimentaria y religión-, movilidad intraurbana e intrametropolitana, relaciones con el origen, sentido de pertenencia al "barrio comunidad"). El módulo "Estrategias residenciales" releva: 1) localización actual, 2) las residencias anteriores durante su vida tanto en Bolivia, en la Argentina como en algún otro país y dentro de la primera metrópolis argentina a fin de indagar en la movilidad intraurbana; y 3) la decisión de elección residencial como las razones de afincamiento permanente. Cabe consignar, asimismo, que en los relatos de vida se han consultado temáticas como los itinerarios migratorios desde el lugar de origen, las características del viaje, el paso por la frontera y las elecciones residenciales en el Área Metropolitana de Buenos Aires, tanto en sus características y como en los factores que condicionan esas prácticas espaciales. Asimismo, se ha relevado su percepción sobre el barrio elegido como residencia y los lugares en los que desarrollan un sentido de pertenencia para las prácticas espaciales. El trabajo de campo estuvo acompañado con recorridos urbanos de reconocimiento del paisaje y entrevistas a informantes claves (personal educativo, empleados municipales, representantes políticos, religiosos de la pastoral migratoria).

4. Trayectorias migratorias

El estudio de las trayectorias vitales, en general, tiene un interés creciente en las ciencias sociales y en la geografía, inclusive, pues permite comprender procesos espaciales de diferentes grupos de la sociedad donde se interconectan la sociabilidad y la historicidad. Se las estudia a través del relevamiento de las biografías para captar las historias de vida y ellos aportan la dimensión temporo-espacial de las transformaciones en la sociedad. Aunque su uso científico data de casi un siglo, como lo indica Courgeau (1999: xv), la aproximación

biográfica coloca a los científicos sociales ante un nuevo paradigma que privilegia al individuo. Dentro de la reconstrucción de las historias de vida con diversos objetivos (familiares, laborales, profesionales, migratorios, nupcialidad, fecundidad, roles del género, movilidad urbana, etc.) se recupera la acción de persona y su aplicación a un conjunto social de similares perfiles.

La trayectoria individual representa la vida de las personas que no debe ser tomada como una linealidad sino dentro del contexto y de las relaciones con otros agentes sociales. De la literatura consultada rescatamos esta definición: “una línea de vida o carrera, un camino a lo largo de toda la vida que puede variar y cambiar en dirección, grado o proporción” (Elder, 1991:63 *apud* Blanco y Pacheco 2003:161). Las trayectorias abarcan una variedad de ámbitos o dominios (residencia, trabajo, escolaridad, vida reproductiva, migración, etc.), que son interdependientes (González, 2004: 150). En el caso de las trayectorias migratorias, se pueden distinguir con precisión las familiares, las laborales y las residenciales (Figura 3). En el caso particular de las trayectorias migratorias –y las residenciales como subtipo– surge la pregunta por el lugar de residencia “habitual” pues el migrante puede tener permanencia relativa en una residencia. Aquella afirmación de la migración como cambio de residencia con carácter definitivo ha demostrado su provisionalidad como concepto. También se conjugan en esta encrucijada conceptual los conceptos de vivienda y hogar; solo tomaremos para nuestros razonamientos el de la vivienda y sobre ello se avanzará más adelante.

Desde la demografía y para el estudio de las migraciones, cabe consignar que Doménech y Picouet (1987, 1990) se preocuparon por las limitaciones de análisis e interpretación al considerar la migración como un cambio de residencia definitiva y en su propuesta teórica contemplan la trayectoria migratoria y proponen un concepto central: la residencia base², y consecuentemente, el de reversibilidad³. En la Argentina, esos desarrollos conceptuales se aplicaron, a través de encuestas ad hoc en investigaciones sobre migraciones

² Es “el lugar o el conjunto de lugares a partir del cual (o de los cuales) los desplazamientos tienen una probabilidad de retorno más elevada, cualquiera sea la duración de la estadía en otro lugar, todo ello durante la vida de un individuo” (Domenech y Picouet, 1990:55)

³ “Según exista o no la referencia a una residencia base, los flujos pueden ser reversibles o irreversibles: Los flujos reversibles se remiten a una “residencia base” determinada. El punto de partida de los desplazamientos siempre es el mismo, no cambia, más que el destino: uno o varios lugares con sus itinerarios preestablecidos, con la condición que el retorno se efectúe siempre hacia la residencia base”. (Domenech y Picouet, 1990:55). También se han tratado los aspectos metodológicos en Bankirer, Calvelo y otros (1999) y Giusti y Calvelo (1998 y 2000). La aplicación de la encuesta y sus resultados para el caso de la migración chilena lo abordó Giusti (2005).

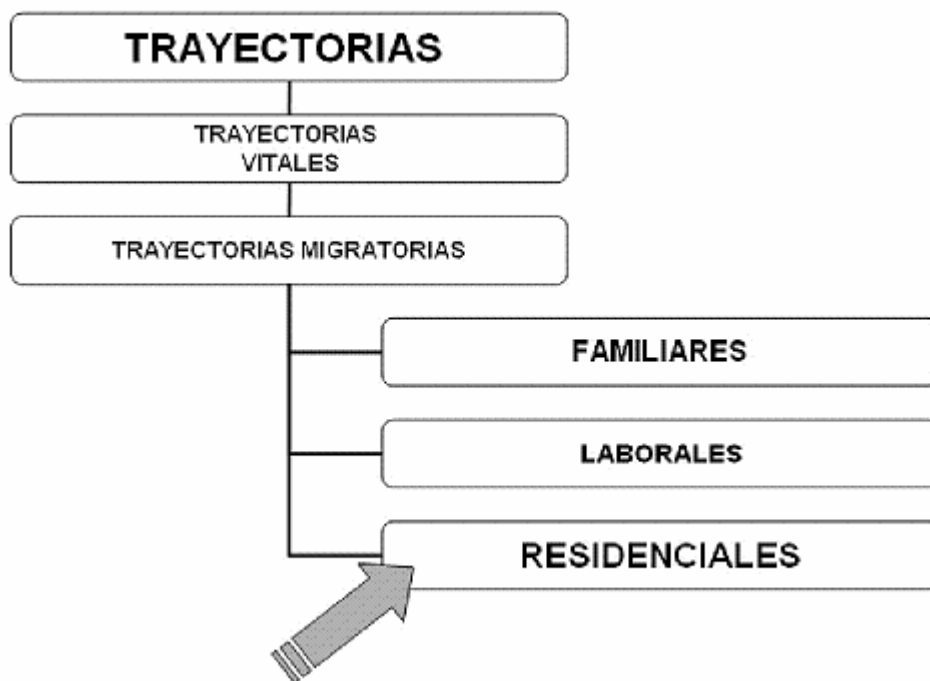
internacionales, llevadas a cabo en la ciudad de Córdoba (ECBO'96)⁴, en la ciudad de Neuquén (EBNEU'99) y en Pergamino (ELEP'2000)⁵ e incluso en la Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales (ECMI 2001), de acuerdo con los resultados del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda 2001⁶. Entre los aspectos que incluye la reversibilidad se considera el concepto de trayectoria migratoria que Giusti y Calvelo (1998) definen como "el conjunto de movimientos protagonizados por un individuo o grupo familiar. Implica los cambios de lugar de residencia (ya sea departamental o de país) donde se haya permanecido por un período determinado de tiempo-igual o superior a un año-. Implica el estudio y la comprensión del modo en que las personas conjugan diferentes prácticas residenciales en el transcurso de las etapas de su ciclo de vida". Como se advierte, la unidad areal sigue siendo una jurisdicción política y no se contempla la movilidad intraurbana. Para la operacionalización del concepto de la reversibilidad (Bankirer, Calvelo y otros, 1999) probaron estudiarlo según tres aspectos: a) trayectoria (según movimiento; motivo y frecuencia de los desplazamientos; estabilidad de la residencia en el tiempo y el espacio; entorno de convivencia durante el desplazamiento; e inserción laboral en las residencias base sucesivas); b) vínculos (parentales; laborales; amistosos; religiosos; culturales; y económicos); y c) circulación (de personas, de bienes y de comunicaciones personales). Es entonces este concepto de trayectoria, aunque con otra propuesta metodológica, el fundamento de este artículo para abordar las estrategias residenciales de los migrantes bolivianos; se trata de dar otra mirada para valorizar el análisis territorial a escala intraurbana.

⁴ Celton y Doménech (1998) presentaron los resultados de la denominada ECBO'96 (Encuesta Comunidad Boliviana año 1996) donde definen las trayectorias como los itinerarios (clasificados por país de residencia) seguidos por los encuestados en las etapas previas al momento de la encuesta.

⁵ Cfr. Giusti y Calvelo (2000)

⁶ Cfr. Calvelo (2001); Bruno, Calvelo y Matto (2005)

Figura 3. Tipos de trayectorias: esquema conceptual



Fuente: Elaboración personal

5. Estrategias y trayectorias residenciales

Las estrategias residenciales en los migrantes son el conjunto de decisiones y acciones adoptadas, a través de su trayectoria migratoria y se traducen en una de sus modalidades: las trayectorias residenciales, como ya se ha señalado. En dichas decisiones juegan un rol fundamental el funcionamiento de redes sociales y cadenas migratorias pues su identidad étnica (entiéndase nacional) lo condiciona a mantener lazos activos familiares y de paisanaje. En las más recientes orientaciones de la investigación en ciencias sociales, según Pries (1997: 31) se indica la necesidad de “abandonar la tendencia exclusiva o predominante de analizar en forma separada las condiciones sociales, culturales, políticas y económicas de la región de procedencia y/o de la región de llegada, para analizar las redes sociales y las cadenas migratorias dentro de sistemas migratorias”. Y continúa: “En efecto si partimos de la perspectiva que nos ofrece la teoría de la decisión y de la acción, es evidente que las decisiones en torno a las migraciones (laborales) se toman en el ámbito de la vida familiar y local”. Así sucede con los migrantes internacionales en las grandes ciudades y es el caso empírico que se aborda en este artículo. Ciertamente el concepto de estrategias residenciales

alude a las decisiones que toman las familias y los objetivos que ellas persiguen (Dansereau y Naváez-Bouchanine, 1993 *apud* Di Virgilio, 2003). Se enmarca –según la autora- en la problemática general de la reproducción social y de las estrategias familiares de vida; es precisamente en las prácticas, las decisiones, los proyectos y los movimientos que marcan las trayectorias habitacionales en donde se articulan la posición de las familias en la producción y el consumo”. Por su parte, Cariola y Lacabana (2003) destacan que en las grandes metrópolis las estrategias residenciales son prácticas adaptativas que conllevan formas particulares de producir y vivir el espacio residencial, incluida la sociabilidad y la construcción de identidad.

El análisis de las estrategias residenciales de los migrantes, según este modelo propuesto, se construye a partir de las trayectorias residenciales, las que se dividen en sistemas residenciales y sistemas de movilidad. Los sistemas residenciales se componen de los cambios de localización de la residencia y de los cambios en el tipo de acceso a la vivienda. No siempre un cambio de localización va acompañado de un cambio de acceso a la vivienda (y aun más al mercado de la vivienda). Las fases residenciales suponen un cambio de localización; en cada fase el migrante construye y compone nuevas relaciones sociales y debe cambiar sus prácticas cotidianas. Por su parte, el acceso a la vivienda propia representaría la consolidación de una fijación territorial con carácter definitivo, proceso también logrado por la movilidad social. Asimismo, se aclara que se ha adoptado como presupuesto que el cambio de acceso a la vivienda dentro un mismo barrio no puede considerarse fase residencial. Por su parte, los sistemas de movilidad comprenden – según Cortes (1998:267) – los lazos y relaciones que establecen los migrantes entre los diferentes espacios que ellos frecuentan. Esos espacios pueden ser un pueblo, una comunidad, una ciudad, una región, otros países; las interacciones espaciales son multiescalares y dentro de este sistema se reconoce una utilización simultánea o sucesiva del tiempo en diferentes unidades espaciales a partir de un espacio de referencia socioeconómico y cultural. Cabe reconocer – con Dureau (1999:636) – la integración funcional de los lugares entre los que circulan los individuos.

La temporalidad, importante en una trayectoria migratoria, actúa como una dimensión de nivel secundario para nuestros objetivos; de todos modos, importa en tanto puede corresponderse con cambios en ciclo de vida. Las redes sociales y las cadenas migratorias actúan con fuerza en las decisiones en el momento de seleccionar sectores de la ciudad y entonces el sentido comunitario definido por la identidad étnica determina procesos de

concentración espacial y reconfigura la morfología urbana de la metrópolis; de allí que se reconoce la formación de barrios de migrantes.

Las trayectorias residenciales implican revisar a lo largo de la narrativa los años en los cuales cambió el lugar de residencia: se puede tratar de una migración interna, de la migración internacional y ya en el país de destino, pueden identificarse circuitos migratorios en ámbitos rurales, retorno con estadías superiores al año en Bolivia, migración por etapas desde ámbitos rurales a ámbitos urbanos, entre ámbitos urbanos migración urbana, y luego movilidad intraurbana dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires; prevalece en los casos tratados la relocalización desde el centro hacia las franjas suburbanas (la banlieu de los franceses) y el periurbano (Sassone y otros, 2006 b). En el caso particular de estudio, que encuentra similitud en otras grandes ciudades, como Caracas (Cfr. Cariola y Lacabana, 2003) donde las estrategias residenciales constituyen un componente esencial de las estrategias de reproducción de los sectores medios y de las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares que buscan -por la vía de arreglos habitacionales- solucionar necesidades de vivienda que no pueden lograr en el centro metropolitano. El traslado hacia la periferia de Caracas se explica porque en esta área se ofrecen opciones de vivienda privada y pública económicamente viables para estos sectores sociales, mientras la ciudad sigue concentrando las mayores oportunidades de empleo, así como una mayor y más diversa oferta de servicios urbanos.

A continuación, se presenta el esquema de interpretación llamado Modelo de Estrategias Residenciales propuesto en este artículo; sobre algunos de sus componentes ya se ha hablado en los párrafos anteriores:

Cuadro 1. Modelo de estrategias residenciales⁷

Sistema residencial

a) Fases residenciales

Se entiende por fase residencial, el cambio de localidad donde el migrante fija una nueva residencia, lo cual implica la instalación con el grupo familiar y la búsqueda u oferta o ejercicio de un nuevo empleo. Puede considerarse que allí el migrante fija su residencia aunque no necesariamente constituya su residencia principal pues él puede considerar que la

⁷ Este cuadro explica las referencias y justifica los esquema a fin de interpretar, como se advertirá tiene directa relación con las figuras correspondientes a los casos analizados.

tiene en su país de origen. Es ésta una forma de movilidad dentro del proceso migratorio con cambios de escalas espaciales, de relaciones étnicas y de contextos socio-económicos diferentes.

Componentes analíticos de cada fase residencial

-Lugar de nacimiento del entrevistado: inicio de la trayectoria vital

-Año de nacimiento: contribuye a caracterizar la trayectoria vital en relación a la configuración familiar, a la etapa del ciclo de vida y a la antigüedad de la migración.

-Año de la primera migración: cuando el migrante declara que se instala por primera vez en la Argentina.

-Ámbito urbano/rural en Bolivia y en la Argentina: implica rupturas territoriales en el hábitat y en el habitar

-Fase residencial: en Bolivia o en la Argentina; implica los cambios de localización en un país o en otra localidad.

-Año de cambio de fase residencial: Indica la fecha declarada por el migrante en el cual decidió un cambio de localización a otra localidad. El lapso transcurrido entre una fase y otra, si bien es contabilizado, no es evaluado en este modelo pues el objetivo es considerar las estrategias residenciales.

-Número de orden cronológico de la fase residencial: El migrante se caracteriza por su inestabilidad residencial a lo largo de su trayectoria migratoria. Ante diversas razones (nuevas oportunidades laborales, asuntos familiares, posibilidades de inversiones, fracaso en una de las fases, etc.) puede efectuar un nuevo cambio y regresar a una localidad donde ya estuvo instalado, de modo tal que se hace necesario considerar ese orden cronológico que complementa la dimensión de la espacialidad con la de temporalidad.

b) Acceso a la vivienda

En cada fase el migrante accede a una vivienda la que puede variar en sus tipos, desde una casilla en un asentamiento ilegal hasta una vivienda de la cual llega a ser propietario y habita con su familia. Dentro de una misma fase puede pasar por diferentes tipos de acceso a la vivienda. La vivienda es entendida como ámbito material donde se alojan las personas, construidas o adaptadas para ser habitadas. Es el alojamiento en sentido lato. Existen diversas clasificaciones de viviendas. Desde la perspectiva del migrante y de su acceso a la vivienda, se considera oportuno distinguir las siguientes categorías.

Habitación en establecimiento laboral, Habitación en casilla/vivienda de parientes, Casilla en asentamiento ilegal, Vivienda social (alquilada o propia), Vivienda en alquiler y Vivienda propia

Esta clasificación, se basa en una combinación de tres criterios: a) calidad de la construcción de la vivienda (rancho, casilla, departamento, casa); b) agente inversor de la vivienda (construcción ilegal, el Estado, el migrante inversor) y c) la condición por la cual la habita (préstamo, alquiler, propiedad privada). Se trata que estas categorías sean mutuamente excluyentes, aunque en esta propuesta son aproximaciones.

Sistema de movilidad: residencial y circulación

Comprende los procesos de redistribución en el espacio, en distintas escalas, como los recorridos de la movilidad entre el país de origen y el país de destino. Todos suponen interacciones espaciales; están marcadas por la identidad étnica y el sentido de comunidad.

a) Movilidad entre fases residenciales: El migrante puede desplazarse en su trayectoria migratoria hacia otras localidades donde fija su residencia y ello determina una nueva fase residencial. Es importante comprender estas fases en tanto flujos los cuales se cruzan con la dimensión temporal.

b) Recorridos de la circulación: Corresponde a los movimientos de idas sin retorno y de idas y regresos que el migrante desarrolla entre los lugares de origen y de destino.

c) Lugar de destino proyectado: El entrevistado declara el futuro cambio que prevé como posibilidad.

d) Lugar de destino idealizado: El entrevistado declara el futuro cambio que "amaría" concretar.

6. Tipos de trayectorias residenciales

Estas trayectorias surgen de la aplicación de un criterio espacial basado en los cambios de localización del migrante a lo largo de su vida en ámbitos urbanos o rurales; se caracterizan por una sistemática circulación y una fijación territorial ante el acceso a la vivienda (propia o no). Esos tipos han surgido del análisis longitudinal (Sassone y otros, 2006 a; Capuz, 2006) e interpretación de las entrevistas realizadas en las distintas áreas laboratorio. Se realizaron 75 entrevistas en profundidad a jefes de hogar de las cuales solamente dos no pudieron ser utilizadas. Los "Tipos de trayectorias residenciales" incluyen momentos claves

de la trayectoria migratoria, familiar y residencial; esa sistematización, el esquema teórico ya presentado y la representación grafica que se verán en las próximas figuras, nos permitieron confrontar la teoría con las evidencias empíricas y, a la inversa, éstas con la teoría. Luego de la sistematización, análisis e interpretación se identificaron cuatro tipos de trayectorias residenciales:

- a. Migrante “punto a punto”
- b. Migrante “por etapas”
- c. Migrante “con residencias alternadas”
- d. Migrante “transnacional”

Las categorías para el análisis longitudinal mediante las cuales hemos diferenciado los distintos tipos de trayectoria residencial son:

1. Perfil del migrante: edad, sexo, antigüedad del proceso migratorio (de larga o corta duración)
2. Trayectoria laboral y movilidad social
3. Papel de la familia: dispersión o concentración familiar, roles del género
4. Número de fases residenciales
5. Condiciones de acceso a la vivienda
6. Capacidad de ahorro para lograr la vivienda propia
7. Articulación socioeconómica con el lugar de origen: recorridos de la movilidad y remesas
8. Liderazgo comunitario: motor que favorece el transnacionalismo
9. Causas de localización en el barrio: relocalización forzada o llamado por redes sociales y cadenas migratorias.
10. Percepción positiva o negativa del lugar (cuadra, manzana, barrio, ciudad)
11. Fase residencial futura: planteo de cambios factibles o idealizados

Veamos ahora las principales características de cada uno de los cuatro tipos de trayectorias residenciales.

Migrante "Punto a punto": Intervienen factores endógenos para la instalación en el barrio. Responden a cadenas migratorias debido a que todos fueron llamados por familiares. Son migraciones recientes y generalmente familiares con respecto a la etapa del ciclo de vida. El acceso a la vivienda propia es la de menor antigüedad. No intervinieron agentes exógenos.

Migrante "por etapas": El migrante por etapas es un migrante de larga duración. Llega a la Argentina, en general con su familia, a una corta edad y por esa causa los lazos de parentesco cumplen un rol destacado. Es una migración que posee muchas fases residenciales y distintas modalidades en el acceso a la vivienda. Los retornos al lugar de origen son escasos y de corta duración. En muchos casos de barrios en la primera y segunda corona han intervenido factores exógenos para la instalación en dichas áreas. La relocalización fue forzada debido a la erradicación de asentamientos ilegales dado en los años setenta. Dentro de este tipo se reconoce una variante: la del migrante **"por etapas con circulación interregional"**. Constituye el ejemplo representativo de la misma migración boliviana en la Argentina. Tienen muy alta movilidad dentro del país antes de llegar al Área Metropolitana de Buenos Aires. Esa movilidad responde a la acción de las cadenas y redes migratorias y en muchos de los casos analizados mantienen estrecha relación con economías regionales del tipo estacional (caña de azúcar en Tucumán o vid en Mendoza, entre otras).

Migrante "con residencias alternadas": Es un tipo de trayectoria de un migrante de larga duración y circulante. La circulación entre el país de origen y el de destino es muy alta. Poseen estancias prolongadas (superior a un año) en el país de origen como gran cantidad de retornos o visitas (de duración menor a un año). Dentro del Área Metropolitana de Buenos Aires se mantuvo el patrón que va desde el área nuclear hacia la periferia pasando por el área suburbana. En muchos casos de barrios en la primera y segunda corona han intervenido factores exógenos para la instalación en dichas áreas. La relocalización fue forzada debido a la erradicación -en los años setenta- de asentamientos ilegales, determinó el regreso a Bolivia (superior a un año) para luego retornar a la Argentina.

Migrante transnacional: El migrante transnacional es aquel que tiene alta movilidad porque circula y retorna todos los años a su país de origen. Tiene una importante articulación económica con el lugar de origen que le ha permitido capacidad de ahorro o apoyo económico a la familia. Cuenta con una doble residencia y viaja para mantener y cuidar sus propiedades

(heredadas o compradas con los ahorros de la migración). Si ha tenido capacidad de ahorro el destino de las inversiones son, en general, propiedades tanto en Bolivia como en la Argentina. Además de su primera vivienda que ha adquirido en cuotas, cuenta con una o más propiedades, ya en el origen, ya en el destino. En muchos casos de barrios en la primera y segunda corona han intervenido factores exógenos para la instalación en dichas áreas. Si hubo relocalización fue, por lo general, forzada debido a la erradicación de asentamientos ilegales dado en los años setenta.

7. Trayectorias residenciales de migrantes trasnacionales bolivianos en el Área Metropolitana de Buenos Aires

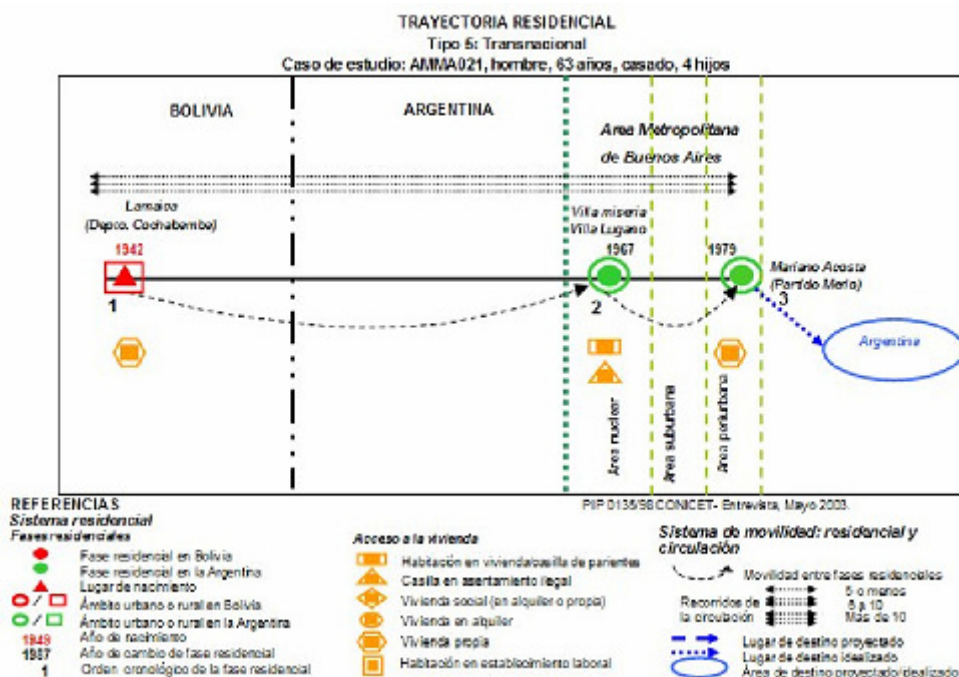
Se han elegido cinco casos, entre el total de entrevistas realizadas. Todos corresponden a perfiles de alta movilidad, obedecen a lógicas multirresidenciales, alta capacidad de ahorro y de allí es que poseen bienes inmuebles en el origen y en el destino. Asimismo, tienden a representar liderazgos comunitarios a través de mediaciones culturales (como el ser custodios de devociones católicas bolivianas refundadas en la Argentina). Con estos casos presentados no se aspira a mostrar generalizaciones pero sí perfiles con patrones comunes, como los ya enumerados; con ellos se abriría un nuevo campo conceptual para pensar la migración en esta era de crecientes movilidades planetarias.

7.1. Caso 1

El entrevistado tenía 63 años en el momento de la entrevista. Había nacido en Lamaica (Cochabamba, Bolivia). Tuvo ocho hijos, cuatro fallecieron y vivían cuatro, de los cuales una sola había nacido en Bolivia. En 1967 llegó con su cuñado por primera vez a la Argentina, a Villa Lugano en la ciudad de Buenos Aires. Vino porque le decían que en la Argentina había trabajo e “iba a ganar plata”. En 1979 lo desalojaron junto con su familia de la villa. Describió cómo la Municipalidad destruyó la villa y perdieron casi todo. Primero fueron a ver dos lotes en Laferrière pero estaban hipotecados. Entonces, les ofrecieron asentarse en Mariano Acosta y decidieron quedarse allí. Compraron el lote y los materiales para construir. El entrevistado tenía otras dos casas alquiladas en Mariano Acosta. No compró propiedades en Bolivia y mantenía las heredadas de sus padres, que se repartieron con sus hermanos. Él también le entregó un lote a cada uno de sus hijos. Con respecto a su ocupación era yesero. Antes

trabajaba para empresas pero, cuando fue entrevistado, lo hacía por cuenta propia. Le gustaba vivir en Mariano Acosta por la tranquilidad del barrio y no se iría. No volvería a vivir a Bolivia, sin embargo retorna todos los años y permanece entre dos a tres meses. Se siente bien en ambos países pero su primera esposa, ya fallecida, está enterrada en la Argentina. Había enviudado hacia cuatro años y se volvió a casar con su cuñada.

Figura 4. Caso 1

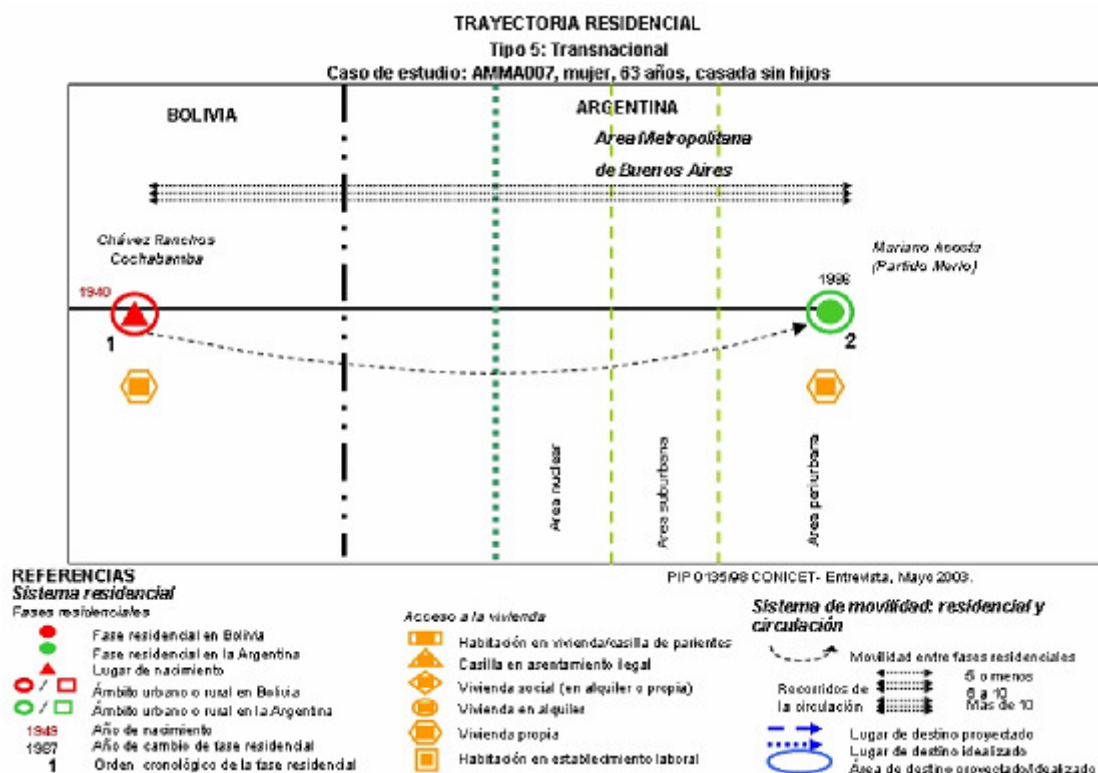


7.2. Caso 2

La entrevistada tenía 63 años; había nacido en Chávez Rancho (Cochabamba, Bolivia). Llegó directamente a Mariano Acosta (Merlo, Provincia de Buenos Aires) en 1986 a los 46 años. Su hermana mayor (quien ya vivía en Argentina) la llevó consigo luego del fallecimiento de los padres de ambas. Desde entonces, viajaba todos los años a Cochabamba en el mes de junio y se queda entre tres y cuatro meses. La articulación socioeconómica con el área de origen era muy fuerte por la intensa circulación y la tenencia de propiedades en la comunidad rural donde nació. Cuando viajaba se encontraba con familiares quienes trabajaban en la agricultura. En el momento de la entrevista residía en Mariano Acosta; era ama de casa y tenía una pequeña verdulería que abastecía con las compras que hacía durante la semana en el Mercado Central de la gran ciudad. Se había unido de hecho con su cuñado viudo y cuidaba de sus sobrinos y sobrinos nietos. En su casa se encontraba la imagen de Nuestra Señora del

Carmen, de la cual ellos eran custodios; esta devoción convocaba a fieles del barrio y de otros sectores más lejanos. Preparaba con frecuencia comidas típicas de su país. Tenía parientes en Gregorio de Laferrere y en el mismo barrio y, por supuesto, en Bolivia. No tenía expectativas de regresar para radicarse en su país de origen; su lugar proyectado era Mariano Acosta.

Figura 5. Caso 2

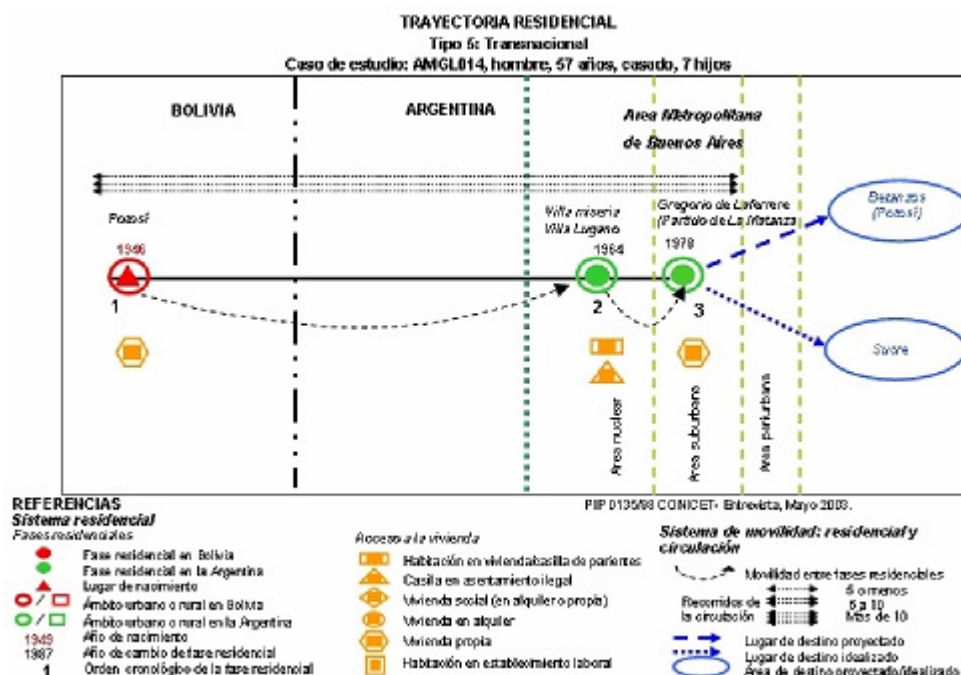


7.3. Caso 3

El entrevistado tenía 57 años y había llegado a la Argentina por primera vez en 1963, ya casado. En los comienzos, su esposa había quedado en Betanzos (Potosí) con su hija mayor; luego la fue a buscar. El resto de los hijos eran argentinos. Reconocía una fuerte concentración espacial en el barrio Gregorio de Laferrere (La Matanza) pues allí residían tanto el entrevistado como sus hijos, nietos, hermanos y padres. Era un migrante de larga duración que pasó por fases residenciales, desde el asentamiento precario en la ciudad central (con distintos tipos de acceso a la vivienda) hasta su relocalización en el suburbio por la presión de los gobiernos a fines de los setenta. Con ahorros pudo acceder a la vivienda propia. Se dedicaba a la construcción, estaba especializado en yesería, y su esposa era comerciante; en el momento de la entrevista contaba con una verdulería en Villa Urquiza (barrio de la ciudad de Buenos Aires). El entrevistado era un referente comunitario como custodio de la

devoción de San Bartolomé, patrono de Potosí y mantenía una fuerte articulación, más social que económica, con el área de origen en Bolivia. Los viajes eran muy frecuentes, casi todos los años. Proyectaba volver a Bolivia en un futuro y su lugar de destino idealizado era Sucre.

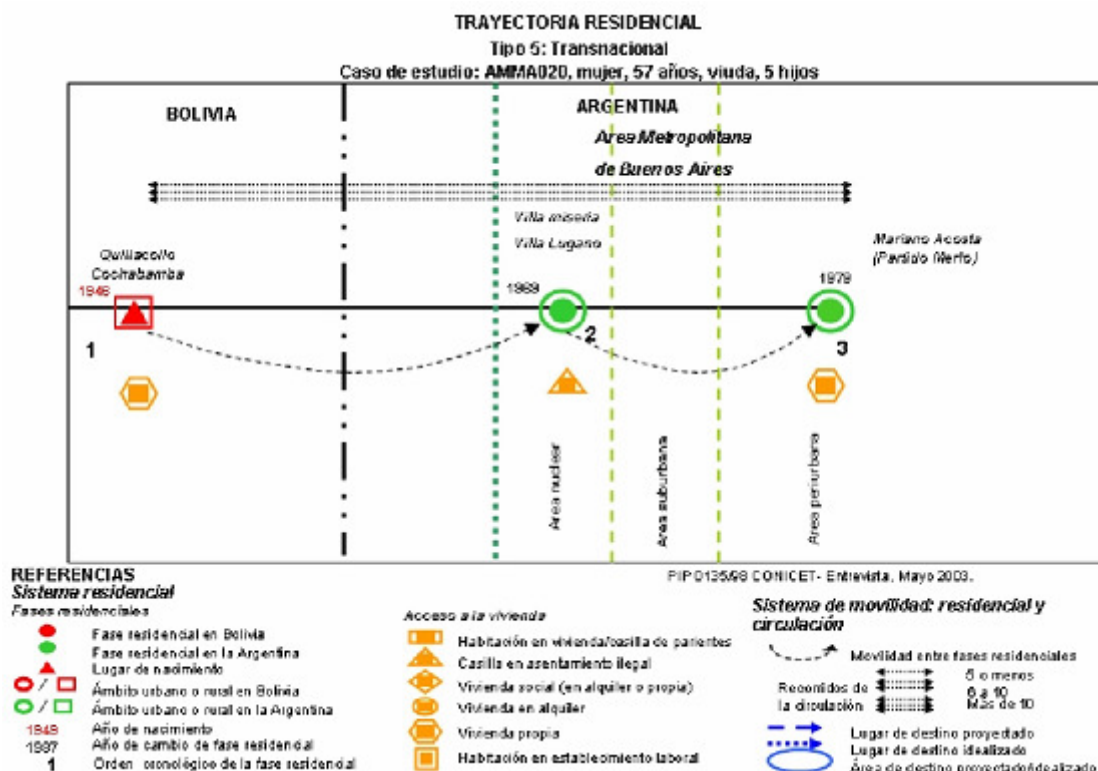
Figura 6. Caso 3



7.4. Caso 4

La entrevistada tenía 57 años en el momento de la entrevista. Había nacido en Quillacollo (Cochabamba, Bolivia), en una comunidad rural. Tenía allí un terreno y una casa con su marido. Él fue el primero en emigrar hacia la Argentina donde se encontraba un primo suyo. Ella viajó unos meses después, en 1969, con sus dos hijos. Cuando llegó a la Argentina se instalaron en Villa Lugano donde residía un familiar de su marido, allí su vivienda era una casilla. Tuvo otros tres hijos en la Argentina. En el año 1979 los desalojaron y se trasladaron a Mariano Acosta donde pudieron tener acceso a un terreno. Durante siete años pagaron el lote. Con respecto a su ocupación, en el momento de la entrevista vendía verdura en la calle que compraba en el Mercado Central, además contaba con un Plan Jefes y Jefas de Hogar. Sabía hablar y escribir quechua. Lo practicaba con sus hijos y nietos y cuando viajaba a Bolivia. Conservaba la casa en Bolivia. Con respecto a los retornos a Bolivia, regresó con su marido por primera vez en el año 1989, desde entonces vuelve todos los años, sola, a visitar a sus hermanos y a dedicarse a su casa en el área de origen.

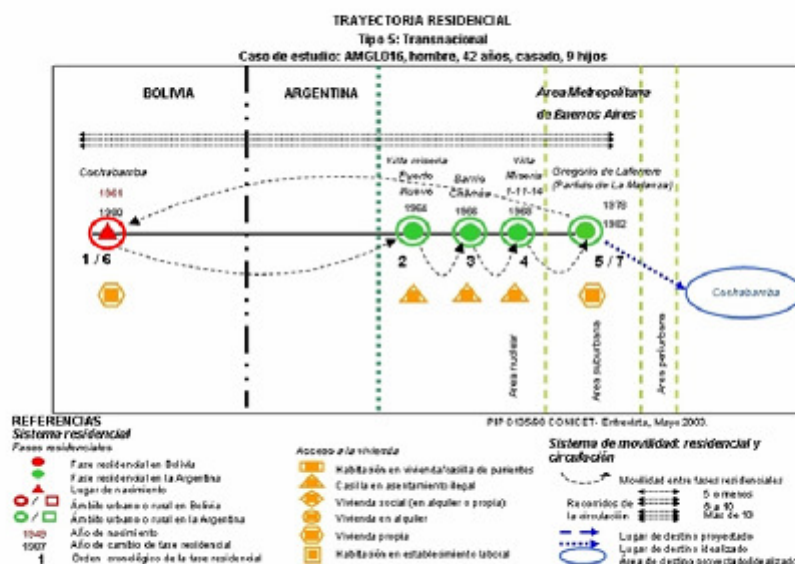
Figura 7. Caso 4



7.5. Caso 5

El entrevistado tenía 42 años; había nacido en la ciudad de Cochabamba (Bolivia). De profesión comerciante y cobrador en la feria de La Salada. Sus padres migraron cuando era niño por problemas familiares y económicos en 1964. El primer lugar de residencia fue Puerto Nuevo (Retiro). En 1966 se fueron a vivir al barrio Charrúa porque su padre necesitaba alejarse de su grupo de amigos (tenía problemas con el alcohol), además allí pudo comprar un pequeño terreno. En 1968 se produjo un incendio en Charrúa por lo cual se mudaron a la Villa 1-11-14. En 1976, por la erradicación de las villas miserias, el padre del entrevistado compró un terreno en Gregorio de Laferrere. Allí construyeron su casa donde se mudaron en 1978. Entre 1980 y 1982 el entrevistado hizo el servicio militar en Bolivia, luego volvió a Laferrere. Desde entonces vivía en ese barrio, donde tenía su casa propia. El entrevistado viajaba todos los años a Cochabamba. Sus padres poseían varias propiedades allí y también viajaban; asimismo enviaban remesas. Su lugar de residencia idealizado es Cochabamba. Estaba asociado a la Fraternidad Deportiva Boliviana (FRADEBOL), de allí su cierto liderazgo comunitario. Participaba, además, en grupos de baile durante las fiestas religiosas. Mantenía una fuerte articulación socioeconómica con el lugar de origen.

Figura 8. Caso 5



Estos casos demuestran que no importarían las fases residenciales pero si la alta movilidad y circulación como la fuerte articulación social y económica entre origen y destino. A la vez, la alta capacidad de ahorro no determinaría movilidad de ascenso social expresa sino sería motor de una creciente circulación. De este modo, se derrumbaría el presupuesto de la intencionalidad de permanencia como uno de los rasgos distintivos de la migración, según la visión científica de los años ochenta. Un nuevo paradigma para la migración asoma cuando se lo mira desde el enfoque del transnacionalismo.

8. Conclusiones

Los migrantes transnacionales llevan a la práctica un transnacionalismo “desde abajo”; mantienen flujos entre las plurilocalizaciones de las residencias que conforman cada esfera familiar y entre ellas se activan los intercambios de todo tipo. Los migrantes bolivianos estudiados mantienen relaciones permanentes de todo tipo entre el área de origen y el de destino, superando los controles del Estado argentino. Esas relaciones sociales estimulan nuevas territorialidades mediante lógicas residenciales y prácticas de movilidad, produciendo formas múltiples de anclajes en barrios bolivianos o de migrantes limítrofes de Buenos Aires, pero también -y a veces de manera simultánea- en los pueblos o ciudades de origen. El acceso

a la vivienda, la movilidad intraurbana y una alta circulación actúan como condicionantes de los procesos de territorialización desde la perspectiva del transnacionalismo. Se puede caracterizar al migrante transnacional por:

- a) alta movilidad, circulación y retorno anual a su país de origen;
- b) articulación socio-económica con el lugar de origen por su capacidad de ahorro o apoyo económico de la familia;
- c) doble residencia o multirresidencia y circulación para mantener y cuidar sus propiedades; y
- d) capacidad de ahorro cuyo destino son las inversiones inmobiliarias tanto en el origen como en el destino.

Este tipo de migrantes viven literalmente en un lado y en otro, con sus familias fragmentadas, sufriendo desventajas y ventajas tanto los miembros de la familia que se van como para los que se quedan en el país de origen. Los migrantes transnacionales y sus familias atraviesan la experiencia de vivir dos territorios (o más) a la vez, y esa dialéctica del “allá en el aquí” adquiere su mayor expresión. Vivir el transnacionalismo en los migrantes implica la emergencia de la multiterritorialidad, una creciente movilidad que los lleva a vivir vidas duales.

Bibliografía citada

Bankirer, M., Calvelo, L. y otros, 1999. “Movilidad espacial, redes de intercambio y circulación. Aproximación al estudio de la reversibilidad migratoria”. En: V Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA). Luján, Argentina.

Blanco, M. y Pacheco, E., 2003. “Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: dos subcohortes de mujeres mexicanas”. Papeles de Población, N° 38, octubre /diciembre: 159-193.

Bruno, S., Calvelo, L. y Matto, A., 2005. “Aspectos metodológicos acerca de la medición de la movilidad espacial de los extranjeros limítrofes en Argentina. La Encuesta Complementaria de Migraciones Internacionales”. En: Seminario internacional de Población y Sociedad SEPOSAL 2005. Salta, Argentina.

Calvelo, L., 2001. “Medición de la movilidad espacial de los extranjeros en Argentina en el marco del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001: La encuesta

complementaria sobre migraciones internacionales". En: VI Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA), Argentina.

Capuz, S., 2006. "La construcción del territorio en los migrantes: Análisis longitudinal de la narrativa". En: AA:VV. Fuentes e Interdisciplina. IMHICIHU –CONICET. Buenos Aires. (En prensa).

Cariola, C. y Lacabana, M., 2003. "Globalización y desigualdades socioterritoriales: la expansión de la periferia metropolitana de Caracas". EURE. Aug., vol. 29, n° 87: 5-21. <http://scielo-test.conicyt.cl/> Accesada 06/04/2006

Cavallaro, R., 1985. "La memoria biográfica. Significado y técnicas en la dinámica de los procesos migratorios". Estudios Migratorios Latinoamericanos, vol. 1 diciembre: 62-76.

Celton, D.; Domenach, H., 1998. La comunidad boliviana en Córdoba. Caracterización y proceso migratorio. 291 p. ORSTOM-Universidad de Cordoba-Universidad de Provence (Marsella, Francia). Córdoba.

Cortes, G., 1998. "Migrations, systèmes de mobilité, espaces de vie : à la recherche de modèles.". Revue L'Espace Géographique, Tome 27, n°3 : 265-275.

Courgeau, D., 1999. Biographies d'enquête. En: Actes de la Rencontre Internationale L'Apport des Collectes Biographiques pour la Connaissance de la Mobilité. INED. Paris, France.

Di Virgilio, M. V., 2003. "Estrategias residenciales y redes habitacionales. El acceso a la vivienda de familias de bajos ingresos en el Área Metropolitana de Buenos Aires". En: Congreso de la Latin American Studies Association (Inédito).

Domenach H. y Picouet M., 1987. "Le caractère de réversibilité dans l'étude de la migration". Population, n° 3: 469-484.

Domenach H. y Picouet M., 1990. "El carácter de la reversibilidad en el estudio de las migración". Notas de Población, n° 49: 49-69.

Dureau, F., 1999. "Dos ejemplos de cuestionarios biográficos aplicados en Bogotá y en tres ciudades petroleras de Casanare". Estudios Demográficos y Urbanos, vol.14, n° 3, sept-diciembre: 631-673.

Faret, L., 2003. Les territoires de la mobilité. Migration et communautés transnationales entre le Mexique et les Etats-Unis. CRNS Editions, Col. Espaces et Milieux. Paris.

-
- Giusti, A., 2005. "Trayectorias migratorias, redes de intercambio y circulación en la comunidad chilena en Argentina". En: IUSSP XXV Conferencia Internacional de Población. 18-23 de julio de 2005. Tours, Francia .
- Giusti, A. y Calvelo, L., 1998. "En búsqueda de una medición de la reversibilidad". En: Celton, D., Domeach, H. y Giusti, A. Migraciones y Procesos de Integración Regional. Universidad de Córdoba-Universidad de Buenos Aires. Córdoba, Argentina.
- Giusti, A. y Calvelo, L., 2000. "Censo 2001 en la Argentina: Posibilidades de ampliar el conocimiento sobre nuevas modalidades de movilidad espacial. El caso de los migrantes limítrofes". En: Seminario sobre Población y Sociedad en América Latina (SEPOSAL-2000), Asociación Chileno-Argentina de Estudios Históricos e Integración Cultural, Universidad Nacional de Salta. Salta, Argentina.
- González, M., 2004. Mujeres, trabajo y territorio. El caso de Comodoro Rivadavia en la Patagonia Argentina, Comodoro Rivadavia, Tesis final de Maestría. Universidad Internacional de Andalucía - Sede Iberoamericana Santa María de la Rábida - II Maestría en Impactos Territoriales de la globalización en ámbitos periféricos y centrales (Inédito).
- Mugarza, S., 1985. "Presencia y ausencia boliviana en la ciudad de Buenos Aires". Estudios Migratorios Latinoamericanos, 1, diciembre: 98-106.
- PORTES, A. (1997), "Immigration theory for a new century: some problems and opportunities", International Migration Review (New York), 799-825.
- Portes, A., 2001. "Inmigración y metrópolis. Reflexiones acerca de la historia urbana". En: Migraciones Internacionales (Colegio de la Frontera Norte-México), Vol. 1, núm., julio-diciembre: 111-134.
- Pries, L., 1997. "Migración laboral internacional y espacios sociales transnacionales: bosquejo teórico-empírico". En: Gambea, S. M. y Herrera Lima, F. Migración laboral internacional. Transnacionalidad del espacio social. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Puebla. 17- 51.
- Pujadas Muñoz, J. J., 1992. El método biográfico: El uso de las historias de vida en ciencias sociales. Cuadernos Metodológicos 5. CIS Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- Sassone, S. M., 2002 a. Geografías de la exclusión. Inmigración limítrofe indocumentada en la Argentina: Del Sistema-Mundo al Lugar. Tesis Doctoral, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, 745 p.
-

Sassone, S. M., 2002 b. "Espacios de vida y espacios vividos. El caso de los inmigrantes bolivianos en el Area Metropolitana de Buenos Aires". En: Salman, T. y Zoomers, A. (eds.). Cuadernos del CEDLA. The Andean exodus. Transnational Migration from Bolivia, Ecuador and Peru. Ámsterdam. CEDLA (Centrum voor Studie en Documentatie van Latijns-Amerika) – Vrije Universiteit, 91-121.

Sassone, S. M., 2005. "Exclusión y experiencia del espacio: La construcción del "lugar" de migrantes indocumentados". En: Taller internacional Desplazamientos, contactos, lugares: La experiencia de la movilidad y la construcción de "otras geografías", Instituto de Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 24 p. Cd-rom.

Sassone, S., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jauregui, G., Matossian, B., 2006 a. "Espacio vivido, migrantes y método biográfico". En: GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficas. Contribuciones científicas GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficas- Congreso Nacional de Geografía 67° Semana de Geografía. San Salvador de Jujuy. 265-274.

Sassone, S., Bertone de Daguerre, C., Capuz, S., Jauregui, G., Matossian, B., 2006 b, " Migración por etapas y estrategias residenciales en la ciudad global". En: GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficas. Contribuciones científicas GÆA Sociedad Argentina de Estudios Geográficas- Congreso Nacional de Geografía 67° Semana de Geografía. San Salvador de Jujuy. 275-286.

Villa, M., 1996. "Distribución espacial y migración de la población de América Latina". En: Celton, D. (coord.). Migración, integración regional y transformación productiva. Centro de Estudios Avanzados-Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba. 9-87.